

Ermitas Guipuzcoanas en mal estado o en ruinas

Por Antxon Arrieta Valverde

Realizando un trabajo de fotografiado de todas las ermitas de Guipúzcoa, me he encontrado con que la situación actual de algunas de ellas no es nada satisfactoria.

Reseño una veintena de ellas, sabiendo de antemano, que tendría que incluir bastantes más.

Quisiera también, desde estas líneas, agradecer la ayuda que me está prestando Don Luis Murugarren.

NUESTRA SEÑORA DE BELEN (Beasain)

Cerrada al culto, le han quitado su imagen. Iglesuela de planta



Ntra. Sra. de Belén (Beasain) 16 - III - 75

rectangular y tejado a dos aguas, muestra su desahuciado interior, a través de unos barrotos de madera.

Parece ser que en el País Vasco sólo existían tres ermitas bajo esta titulación (1).

Pena Santiago (2) intenta concienciar, a los guipuzcoanos en general y beasaindarras en particular, de la necesidad de salvar este templo, dentro de un conjunto monumental. Se incluirían además: Casa Yarza, Dolarea, el puente y un calvario.

SAN SEBASTIAN (Berástegui)

Situada en la cumbre de una pequeña colina, es visible desde Berástegui.

Iglesia muy larga y más bien baja, con tejado de dos pendientes. Si le añadimos las saeteras y los cuatro contrafuertes de cada lado que posee, se nos aparece como una antigua ermita-fortaleza. Corrobora a esta idea, el que esté subida sobre un montículo, en el límite con el viejo Reino de Navarra.

Particularmente creo que sería interesante realizar alguna cata en su interior.

Muros de mampostería, a excepción de la fachada principal, contrafuertes y esquinas, construidas en sillería. Adosada a su pared de la derecha, mantiene una pequeña construcción. Antaño, ésta tenía en su interior una segunda planta, con acceso desde el coro de la ermita. Su primitiva función habría sido de servir como sacristía y de habitación para el ermitaño.

Sólo la portada dovelada, con su pila de agua bendita, señala al exterior, que es un edificio con fin religioso. No levanta sobre el tejado ningún tipo de espadaña o campanil.

El interior también es notable. Su extraordinario maderamen revela como artistas, a los artesanos que lo montaron. Vigas de un grosor de 40 por 45 centímetros, coro de madera, escalera de peldaños macizos.

Un único retablo, con las imágenes de Santa Agueda, San Sebastián y Santa Lucía. En la parte superior, un altorrelieve que representa a Dios Padre. El altar aún conserva difusamente restos de su pretérita policromía.

Sobre el retablo y el altar, una falsa bóveda de arco muy rebajado.

El interior del templo es un rectángulo muy largo, con una

(1) Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Cuerpo A. Tomo IV. P. 427.

(2) Luis Pedro Peña Santiago. «Monumentos y Paisajes en Nuestra Provincia». El Diario Vasco. 2-II-1975. Suplemento Dominical. P. 3.

anchura de 6,80 m. y una largura de 17,80 m. No alberga bancos y el suelo es de grandes lajas de piedra, unidas con cemento.

El mal tiempo del otoño de 1974 ha causado serios daños en varios puntos de la ermita. En un futuro más o menos próximo, los daños pueden volverse irreparables.

El tejado permite ver el cielo por infinidad de sitios. La escayola de la falsa bóveda se ha disuelto bajo varias goteras, dejando ver su esqueleto de madera. El arco se ha rebajado aún más, siendo perforado por algunos pináculos del retablo. Sería desastroso que la bóveda se desplomase.

El agua también ha podrido parte de la madera del coro.

Esta ermita merece una restauración. Quizás un día nos dé más explicaciones de su historia, de la «frontera de malhechores».

Por ahora, la fecha más antigua publicada es la que da Irigoyen (3):

«Parece datar del siglo XIV; pues hay una escritura que parece del año 1340, relativa a una Cofradía que se fundó en aquel tiempo.»

SAN BLAS (Cerain)

Situada también sobre una «tontorra», se encuentra a unos 300 metros de la parroquia. Hace años que está abandonada. Espero que un día vuelva la alegría a la campana de la espadaña.

De planta rectangular y tejado a dos aguas, no posee ningún tipo de atrio. Peña Santiago (4) señala que las tablillas que cierran el barandado del coro, tiene una decoración parecida a la de la Antigua, de Zumárraga. A la lista de ermitas vascas con estos adornos que da, yo añado la de San Martín de Zurtiza, en Salinas de Léniz. Autores han considerado como mudéjares estas aberturas del barandado del coro.

El momento de esplendor de este templo hace tiempo que pasó. El día de San Blas ya no es notado en Cerain, porque se iba a celebrar algo que no se siente.

El banco de piedra pegado a la ermita ha sido recubierto por las zarzas. Al tejado le faltan trozos, dejando pasar el agua de la lluvia. Víctima de todo esto es el retablo, que va dejando caer su pintura sobre los escombros que le rodean. El santo obispo, desde su nicho, espera la llegada de algún curioso que quiera verle o a alguien que se preocupe por el estado del templo.

(3) D. de Irigoyen. «Ermitas e iglesias de Guipúzcoa». Anuario de Eusko-folklore. Año 1934. P. 81.

(4) Luis Pedro Peña Santiago. «Arte Popular Vasco». 3.^a Edición (San Sebastián, 1971). P. 217.



San Blas (Cerain) XII - de 1975

SANTUTXO DE OZINBELTZ (Cestona)

Conocida con este nombre, estaba bajo la advocación de San Francisco Javier. Era el único templo guipuzcoano cuyo titular era este santo navarro.

Es muy discutible su catalogación como ermita, ya que todo coincide para que sólo se quede en humilladero. Sus detractores son:

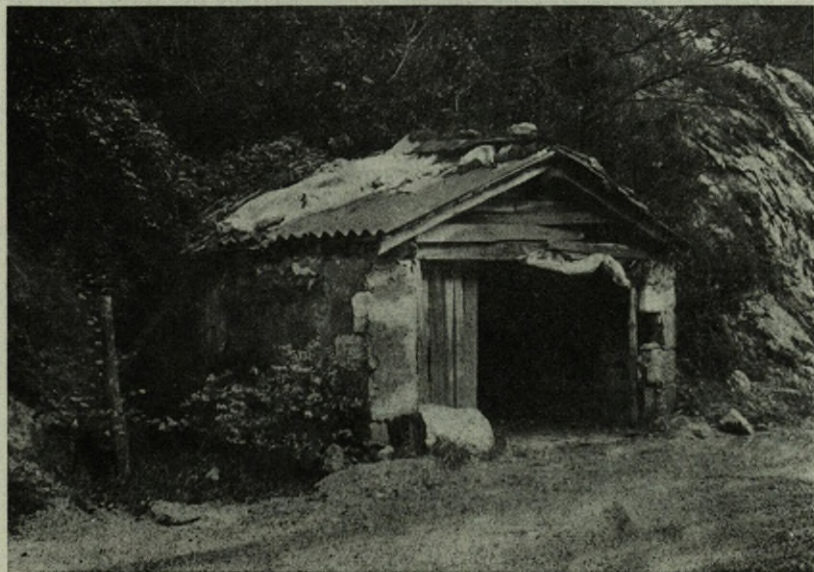
— El nombre con el que es conocido. En euskera, santutxo se le suele llamar a los humilladeros y calvarios.

— Su reducida dimensión: más ancha que larga, mide 4,30 por 3,90 metros.

— La situación: se halla enclavada en el paso de la carretera, antes camino, de Zumaya a Cestona. Una de sus funciones, muy típica entre los humilladeros, sería la de defender a los caminantes del mal tiempo.

Construido este templo en el siglo XVIII, profanada por los soldados de la Convención y, tras una prolongada decadencia, es cerrada al culto en nuestros días.

Convertida en garaje, desaparecido su pequeño atrio lateral,



S. Francisco Javier o Santutxo de Ozinbeltz (Cestona) 1-XI-74

los sillares de su fachada removidos, espera la definitiva demolición, que le libere de su humillante estado.

No he obtenido información sobre el paradero de la imagen del santo de Javier. Lo más probable es que se encuentre en la parroquia.

SAN MIGUEL (Cizúrquil)

Las actuales ermitas de San Juan de Letrán, en Villafranca, Nuestra Señora del Pilar, de Icazteguieta, y la de San Miguel de Cizúrquil, fueron construidas por las mismas fechas y sus fachadas guardan ciertas semejanzas.

De la de Cizúrquil me dijeron que la mandó reconstruir una señora del caserío Loidi, de nombre Antonia. El trabajo se realizó a finales del siglo pasado o a principios del actual, sobre las ruinas del templo anterior.

Han pasado muchos años sin que se haya llevado a cabo ninguna reforma.

La visité hace más de un año. El interior estaba en mal estado. La humedad había desconchado las paredes, en la sacristía principalmente. Los habitantes de los caseríos próximos pedían material y alguien que se prestara a dirigirles en el «auzo-lan».

El templo es pequeño, sencillo, pero es hermosa su talla del Arcángel San Miguel. Policroma, de descomunal tamaño, apenas cabe en el nicho del retablo que se le ha asignado.

Los vecinos del barrio me hablaron con mucho cariño de su iglesuela. Mientras subsista ese cariño, este templo no llegará a caerse y seguirá celebrándose la romería el día de los Arcángeles.

SAN RAFAEL (Máizaga-Eibar)

Siguiendo a Murugarren (5), podemos percatarnos de que es la única ermita de Guipúzcoa dedicada a este Arcángel.

El 8 de agosto de 1974, bajo el título «Incendio provocado de una ermita de Eibar», aparecía la siguiente noticia en «El Diario Vasco» (6):

«Un incendio, al parecer premeditado, destruyó la mañana de ayer la techumbre, parte del altar y los bancos de la ermita de

(5) Luis Murugarren. «Relación...» P. 21.

(6) El Diario Vasco, de San Sebastián. 8-VIII-1974. Pg. 8.

San Rafael, enclavada en la carretera de Málzaga a Vitoria, en el término municipal de Eibar.

A primeras horas de la mañana, el cuerpo de vigilancia municipal de Málzaga advirtió que salía humo de dicha ermita, por lo cual los bomberos se dirigieron al lugar del siniestro. Pese a su rápida y eficaz intervención, no pudieron impedir que se produjese daños de consideración en el recinto sagrado, del que se pudo salvar su imaginaria.

Aunque en un principio se pensó que el incendio se debía a un accidente fortuito, el hecho de hallarse una de las puertas laterales forzada, hace pensar que el incendio haya sido provocado.»

Desde aquella fecha no he encontrado ninguna mención más del hecho. Por lo tanto, desconozco si se han confirmado las sospechas y si se piensa volver a reconstruir el templo.

Este, hasta el día de su incendio, no estaba en estado de abandono. Lo indica claramente Peña Santiago en lo que había escrito con anterioridad, sobre las fiestas del barrio de Málzaga (7):

«Celebra su romería el 29 de septiembre. Hay misa, vino de honor para los asistentes, y romería. El sábado y domingo siguientes, hay Cena de Hermandad, misa por los difuntos del barrio, almuerzo, y juegos populares...»

El templo no era de factura muy antigua. No muy grande, al exterior mostraba cemento, ladrillo y madera. Su construcción, estéticamente, distaba bastante de la de otras ermitas.

SANTA ANA (Garagarza de Mendaro-Elgóibar)

Muy visible, tanto desde la carretera como desde la autopista, por estar subida a una peña.

Sencillo exterior. Llama la atención su espadaña, situada sobre el muro derecho y no sobre la portada.

Coro y techumbre completamente de madera. Sus vigas, formando arcos, quizás sean lo más interesante del templo. En nuestros días no tiene ningún tipo de retablo, quizás en otro tiempo sí lo hubiese. La imagen de Santa Ana, moderna pero atractiva, ocupa un alto nicho en el muro del ábside.

Montado sobre la pared de la derecha, un rústico púlpito multicolor.

El peligro de desaparecer completamente que padece, también proviene del hombre y su «progreso». Prácticamente se encuentra rodada por una cantera. Los cimientos parece que todavía no se

(7) Luis Peña Santiago. «Fiestas Tradicionales y Romerías de Guipúzcoa». 1.ª Edición (San Sebastián, 1973). P. 129.

resienten, pero la tajavana de la sacristía sí. Esta ha tenido que ser desalojada. Llena de escombros, parece predecir en lo que se convertirá esta iglesuela en poco tiempo.

Estos apuntes los tomé el 20 de enero de 1975, quizás hoy los tendría que cambiar completamente.

Por otra parte, esta ermita tampoco parece estar olvidada por los habitantes de los pueblos próximos, por lo menos en el día de su fiesta. Sobre su romería es interesante consultar el libro «Guipúzcoa, el último camino» (8), del infatigable Peña Santiago.

SANTISIMA TRINIDAD (Garagarza de Mendaro-Elgóibar)

Notable templo, situado sobre una loma en una posición muy visible.

Destaquemos de su construcción, los contrafuertes, colocados en las cuatro esquinas de la ermita. Las piedras de sus muros varían desde sillares hasta simples cantos rodados. La espadaña, levantada sobre una pared lateral, parece orientar su llamada a los habitantes de Mendaro y de Garagarza.

Bajo el atrio frontal, una hermosa puerta de madera labrada, algo deteriorada ya. Muy próxima a ella, una piedra lleva grabada, en posición vertical, la siguiente referencia: AÑO 1663. Esto último y sus muros, indican que en el templo ha habido reformas en varias ocasiones. Seguramente se incluyen ampliaciones.

La cita más antigua que ofrece Murugarren (9), es de 1502.

Me contaron que antiguamente fue parroquia. Peña Santiago apunta aún más lejos (10): «De la ermita de la Trinidad se decía que era tan antigua que acudían a oír misa a ella desde Marquina, ya que no existía otra iglesia en todos estos montes, aparte de Zenarruza.»

Está muy abandonada. No pude entrar porque la señora no encontró la llave. Según ella, esta iglesia se abre el día de San José, fiesta del barrio. De todas maneras, a través de los orificios de la puerta, se constata aún más la dejadez que padece esta ermita. Mal estado de la escalera que lleva al coro, maderas tiradas por el suelo..., todo ello impregnado del terrible mal que es la humedad.

Es una pena que este barrio tenga dos ermitas en tal mal estado, la de la Trinidad y la de Santa Ana. Los miembros de la «Juventud Elgoibarresa» podrían realizar una excelente labor.

(8) Luis Pedro Peña Santiago. «Guipúzcoa, el último camino». 1.^a Edición (Bilbao, 1970). P. 187.

(9) Luis Murugarren. «Relación...» P. 16.

(10) Luis Pedro Peña Santiago. «Guipúzcoa,...» Págs. 183-184.

NTRA. SRA. de URIARTE O DE LOS REMEDIOS (Elgueta)

En ruinas desde hace años.

El P. Lizarralde (11) hablaba de tres imágenes góticas: la «Andra Mari» titular, Santa Ana y San Prudencio.

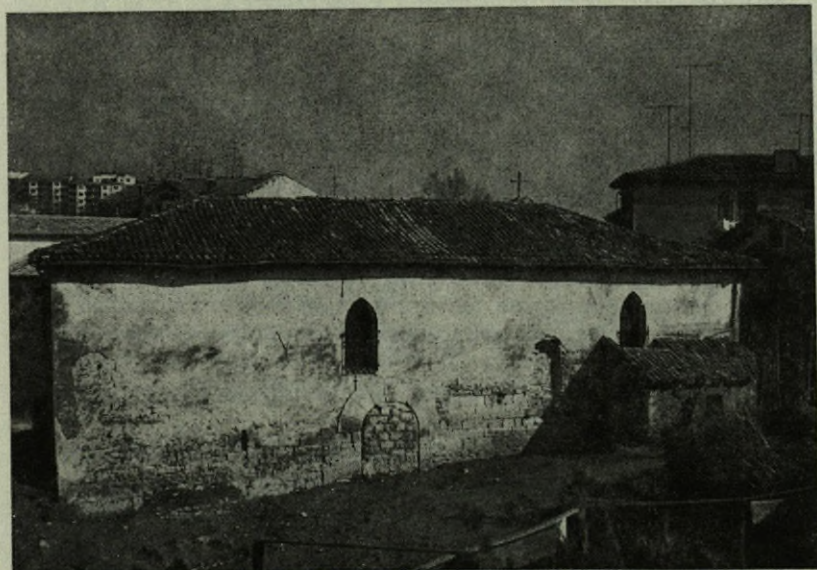
Estas tres tallas afortunadamente no se han perdido. Se encuentran en la parroquia de Elgueta.

SANTA ELENA (Irún)

Son conocidas por todos las excavaciones realizadas en esta ermita durante los años 1971 y 1972. Así mismo, son conocidos los resultados obtenidos.

Siguiendo a Ignacio Barandiarán (12), director de los trabajos, podemos señalar los principales descubrimientos, y traducirlos en historia de Santa Elena o «Ama Shantalen»:

«1.ª Restos de un antiguo poblado. 2.ª Una necrópolis romana



Santa Elena (Irún) Mayo de 1974

(11) José A. de Lizarralde, O. F. M. «Andra Mari» (Bilbao, 1926). Volumen I.

(12) Ignacio Barandiarán. «Irún Romano». Munibe: Año XXV, fascículo 1 (San Sebastián, 1973). Págs. 25-26.

(siglos I y II d. C.). 3.ª Un edificio romano quizás templo (siglos II al IV). 4.ª Un templo cristiano de la Alta Edad Media (desde el siglo X, como mínimo, hasta el XIII o XIV). 5.ª Las sucesivas edificaciones y reconstrucciones de la actual —y última— Ermita.»

Terminadas las excavaciones en el verano de 1972, aún no se han realizado ninguna obra de adecentamiento para exponer en público lo descubierto. De todas maneras, el proyecto de restauración, por parte del Ayuntamiento de Irún, parece muy adelantado.

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (Orio)

Recientemente debió aparecer un artículo sobre este pequeño templo en este boletín de los Amigos del País, por lo tanto no me detengo demasiado.

Intenté visitarlo el domingo 20 de octubre de 1974, pero el edificio donde estaba situado se había desmoronado ya. Ante el solar, levantaron una tapia durante la misma semana de mi visita.

ERMITA DE OZENTZIYO (Oyarzun)

Estoy confundido respecto a su antigua advocación. En libros y artículos se afirma que fue de la Purísima Concepción. Los nativos me dijeron que estuvo bajo la tutela de San Gregorio.

Irigoyen escribía en 1934 (13): «Presidía la ermita una imagen de la Purísima Concepción que, si mal no recuerdo, hoy se halla en posesión de D. José María de Iriarte.»

Respecto al topónimo con que se le conoce, Ozentziyo, tampoco todos están de acuerdo en la forma de escribirlo. Variantes son: Ozenziyo y Ausentsio. De todas maneras, yo lo pongo de la forma más conocida.

Esta ermita se construyó durante la última guerra carlista, hacia 1873.

Irigoyen (14) apunta que durante la primera guerra carlista se habían levantado capillas en el caserío de Zaldin y en la campa de Arandaran y se clausuraron tras la contienda. Es la única información que tengo de estos templos.

Existe también, tapiada, una pequeña capilla junto a la carretera que sube al «Castillo del Inglés». Conocida por Babiloni, fue

(13) D. de Irigoyen. «Ermitas...» P. 52.

(14) D. de Irigoyen. «Ermitas...» P. 52.

edificada por gudaris prisioneros, estando construyendo la mencionada carretera. Se inauguró el día de San Fernando de 1942, con misa y romería.

Según Don Manuel Lecuona (15), la ermita de Ozentziyo la mandó erigir D. Manuel Gabino Sein, cuando se vio obligado a huir de la parroquia por haber caído en manos de las tropas liberales. De este modo, los guerrilleros carlistas podían seguir cumpliendo el precepto dominical.

Fue cerrada al finalizar la guerra. El abandono la llevó a la ruina.

Actualmente hay particulares interesados en reconstruirla. Han desaparecido completamente la techumbre y uno de los muros, pero vale la pena su restauración. Todavía agrada su rusticidad, la portada, la pila de agua bendita, la ventana del ábside. Agrada también, el entorno campestre donde está situada.

SANTA MARINA (Salinas de Léniz)

Situada en una zona montuosa próxima al puerto de Arlabán, ya en la muga con Alava. En Salinas me dijeron que estaba en mal estado. No debe llevar mucho tiempo así porque aún no está olvidada. Todos los interrogados la conocían y sabían dónde está enclavada.

SANTA BARBARA (Alza-San Sebastián)

La referencia más antigua encontrada por Murugarren (16) sobre esta iglesuela data de 1865.

De arquitectura muy modesta, fue derribada el pasado año porque «estorbaba» el progreso. En su lugar y en los terrenos próximos se construirán nuevos bloques de viviendas.

SAN IGNACIO (Urdaneta-Aya)

Muy pocas son las ermitas dedicadas a este santo guipuzcoano. Esta ya no es ermita y sirve actualmente, si no me equivoco, de vivienda. Aunque no posea ya ni espadaña ni pila de agua bendita, mantiene su carácter de templo, en el exterior.

(15) Manuel Lecuona. «La Religiosidad del Pueblo», «Oyarzun». Anuario de Eusko-folklore. Año: 1924.

(16) Murugarren. «Relación...» P. 6.



San Ignacio (Urdaneta) 23 - III - 75

Esta antigua capilla está muy próxima de los restos del palacio Alzolaras, incendiado hace aproximadamente tres años.

Murugarren me dijo que la mención más antigua que había encontrado sobre esta ermita se remonta a 1787. Este dato, gentilmente cedido, aparecerá en fecha próxima, al publicarse su monografía sobre la villa de Aya.

SAN JUAN DE ZABALETA (Villarreal de Urrechua)

Situada sus restos frente al solar de Zabaleta, en la falda del monte Irimo.

Cerrada al culto hace muchos años, actualmente las paredes y la techumbre albergan aperos de labranza y montones de paja. Sólo una pila de agua bendita indica la primitiva función de estas ruinas.

Todavía resulta interesante el maderamen que sustenta el tejado de cuatro pendientes. Sobre una planta rectangular se levantan paredes de mampostería, en piedra arenisca.

Me atrevería a afirmar que el viejo templo había llegado a adaptarse a su nueva situación, sin perder mucho de su carácter. Pero recientemente lo han «reventado». En su interior han levan-

tado una serie de muros de ladrillo, intentando que las ruinas fueran más útiles todavía. Estéticamente quizás el mal sea irremediable.



San Juan de Zabaleta (Villarreal) 16 - III - 75

La ermita por lo menos para 1926 ya estaba arruinada. En ese año, el P. Lizarralde (17) escribía que de San Juan de Zabaleta existía una «Andra Mari» gótica, guardada en una casa de Zumárraga.

Para Irigoyen (18), la imagen de San Antonio colocada en la ermita de Santa Bárbara, también en la falda del Irimo, procede igualmente de la capilla de Zabaleta.

Este mismo autor apunta (19): «Había, además, unas capillas en los caseríos de Santa Cruz y Agirre.» No he investigado si existen en la actualidad, o si al menos quedan sus restos en esos caseríos.

(17) Lizarralde. «Andra Mari». Volumen I.

(18) D. de Irigoyen. «Ermitas...» P. 36.

(19) D. de Irigoyen. «Ermitas...» P. 36.

SAN GREGORIO (Zumárraga)

Antes estuvo bajo la advocación de Santa Engracia. Quizás todavía sea más conocida con el nombre de esta santa zaragozana. El cambio de titular se efectuó en 1685, tras su destrucción por un incendio, según un artículo del señor Jaka Legorburu (20). Este artículo no dejó de recomendar a todos los interesados en la historia de este templo.

Realizando el presente trabajo acudí a San Gregorio, atraído por una frase escrita por José M.^a Busca Isusi (21): «Iglesia casi en estado ruinoso.»

No me parece del todo cierta esta afirmación. El interior se conserva en perfectas condiciones, como toda la ermita en general. Únicamente, en el exterior, se ven algunas grietas entre los diversos remiendos que constituyen los muros. De todas maneras, son poco profundos.

Un hermoso retablo acoge a las imágenes de San Isidro, San Gregorio y Santa Engracia. Esta última talla es la más antigua de las tres.

Bajo la techumbre de esta iglesia se conserva también un paso procesional, antes guardado en la parroquia. Se halla inmóvil desde hace un par de años.

Más interesante resulta la vieja talla de una santa existente en la sacristía. No poseo conocimientos suficientes como para indicar su nombre, estilo y procedencia. Lo único que puedo señalar es que está algo deteriorada y le falta una mano.

Podría aumentar esta relación de ermitas en ruinas, con los nombres de San Lorenzo (Eibar), Santa Agueda (Motrico) y San Antonio Abad, de Aozaraza (Arechavaleta).

Con este artículo, lo que principalmente he perseguido es agrupar en un solo trabajo, todo el material referido a ermitas en mal estado. Quizás de este modo facilite la elaboración de un plan de defensa de todos estos pequeños templos, que llevan el camino de desaparecer.

Me preocupa seriamente, el que un día nuestros sucesores se quejen de no haberles sabido transmitir, todo esto que nosotros habíamos recibido de nuestros mayores.

Marzo de 1975.

(20) Angel Cruz de Jaka Legorburu. «Santa Engracia», un poco de historia de una ermita de Zumárraga». El Diario Vasco: 2-XI-72. P. 9.

(21) José M.^a Busca Isusi. «Zumárraga» (San Sebastián, 1970). P. 48.